

En «Garrison on Mises and Forced Saving: Arguing the Implausible?», *History of Political Economy* 40:2 (2008), puede observarse un interesante debate sobre el ahorro forzoso y la teoría austriaca del ciclo. En este debate, James Ahiakpor critica un artículo anterior de Roger Garrison, y Roger Garrison responde a la crítica. Garrison señala que hay varias definiciones de ahorro forzoso, y de ahí viene la confusión de Ahiakpor. Se puede entender como ahorro forzoso la redistribución después de un *boom* artificial, pero también la restricción del consumo durante el *boom* así como los procesos de mala inversión. Los dos autores mantienen que las situaciones de sobreinversión son posibles a corto plazo, sin embargo son problemáticas porque no se puede invertir más allá de lo que se ahorra. Otro punto de debate es la «frontera de posibilidades de producción» artificial de Garrison.

* * *

En «On the microeconomic foundations of Macroeconomics in the Hayek-Keynes controversy» publicado en *The European Journal of Economic Thought* 15:1 (2008), pp. 105-127, Abadía Zouache examina el debate entre Friedrich August von Hayek y John Maynard Keynes desde el punto de vista metodológico. Piensa Zouache, que la crítica de Hayek del *Tratado sobre el dinero* influyó en Keynes y en su *Teoría General*, que desde el punto de vista de Zouache tiene una mejor fundamentación microeconómica que el *Tratado sobre el dinero*. No obstante, cabe resaltar que la *Teoría General* trata también de relaciones entre agregados macroeconómicos que impiden ver lo más importante del proceso económico. Igualmente se echa en falta la existencia de una teoría de capital.

* * *

En «Has the Business Cycle Changed and Why?» de James H. Stock y Mark W. Watson en *Macroeconomics Annual* 2002 del NBER, los autores sostienen que los ciclos son menos volátiles en los últimos 30 años. Las razones de esta situación son varias. Primero, la Reserva Federal responde más rápido a la inflación de precios. Segundo, hay menores *shocks* de productividad, algo que los autores consideran que se debe a la fortuna. Y tercero, los agentes anticipan mejor los cambios en las variables macroeconómicas, como el crecimiento económico.

* * *

Bryan Caplan en «Mises' Democracy-Dictatorship Equivalence Theorem: A Critique» publicado en el *Review of Austrian Economics* 21 (2008), pp. 45-59, critica el argumento de Mises, de que no es la forma del gobierno sino la opinión pública el determinante último de las políticas. De este argumento deduce Caplan, que si la opinión pública es constante en una Democracia y en una Dictadura, las políticas serían idénticas. Se podría criticar a Caplan desde le punto de vista de Mises: la Democracia y la Dictadura son resultado de la opinión pública, y la opinión pública que tolera una Democracia no es la misma que aquella que tolera una Dictadura. También se podría criticar a Mises en el hecho de que los gobiernos moldean la opinión pública, y compran una minoría de la población que les permite mantenerse en el poder. En cualquier caso, Caplan tiene buenos argumentos. Sostiene que los dictadores podrían ignorar a la opinión pública, dado que no tienen por qué temer una revolución inminente por varias razones. Primero, menciona la «paradoja de la revolución» de Tullock, quien dice que existe un problema de *free-rider* a la hora de iniciar una revolución. Segundo, los costes de cambio del sistema podrían ser tan altos que no merezca la pena la revolución. Tercero, los dictadores podrían estar en mejor posición de cambiar la opinión pública que los gobernantes en una Democracia.

* * *

En «How useful is the concept of the natural real rate of interest for monetary policy» de Axel A. Weber, Wolfgang Lemke y Andreas Works, publicado en el *Cambridge Journal of Economics*, 32 (2008), pp. 49-63, los autores mantienen que el tipo de interés «natural» no sirve como concepto para la política monetaria, ya que este tipo de interés no es estimable ni medible. Los autores no contemplan la posibilidad de que se deje al mercado determinar el tipo de interés, de modo que la tasa de mercado resultante refleje el tipo de interés natural. Al menos los autores recurren en su análisis teórico a un concepto vital para entender la teoría del ciclo económico.

* * *

En su artículo de revisión de la obra escrita por Burczak «Socialism after Hayek», publicado en *The European Journal of Economic Thought* 15:1 (2008), pp. 135-149, Warren J. Simules analiza el intento de Burczak de salvar el socialismo. Burczak sostiene que Hayek es inconsistente cuando considera que el conocimiento es algo subjetivo, al tiempo que concibe

como algo objetivo las ventajas del imperio de la ley y del libre mercado. No obstante, puede replicarse que no existe ninguna inconsistencia en el hecho de que las opiniones de las personas sobre las cosas puedan ser subjetivas, mientras que las propias cosas o las teorías sean objetivas y ciertas, independientemente de lo que piense la gente. Burczak también sostiene erróneamente que el imperio de la ley no sería neutral, sino que beneficiaría a la clase media con propiedades. Reclama un acuerdo democrático sobre el bien común, en un mundo de conocimiento subjetivo y con empresas dirigidas por los propios trabajadores. Burczak fracasa a la hora de solucionar el problema del cálculo económico en el socialismo, y muestra que no entiende los problemas teóricos de fondo que plantea el socialismo.

* * *

En «The Ideology of the Laissez Faire Program», publicado en el *Journal of Economic Issues* (marzo 2008), John F. Henry plantea en un artículo confuso la distinción entre el *soft laissez faire* de Adam Smith —quien basa su teoría en la producción— y el *hard laissez faire* de autores como F.A. Hayek y M. Friedman —quienes basan su teoría en el intercambio. Henry sostiene que, en la práctica, no se aplica el *laissez faire*, sino que grandes empresas se benefician de medidas intervencionistas. Sin embargo, el *laissez faire* serviría a las clases propietarias como ideología para luchar contra aquellos que no disponen de propiedad desde los primeros tiempos del capitalismo.

* * *

Richard Arena y Sandye Gloria-Palermo, deshomogeinizan el pensamiento económico de Menger y Walras en su artículo «Menger and Walras on Money: A Comparative View» publicado en *History of Political Economy* 40:2 (2008), pp. 317-343. Menger explica el surgimiento evolutivo del dinero, mientras que Walras busca el sistema óptimo. El enfoque de Walras es normativo y contempla al dinero como una cantidad de valor. Walras pretende estabilizar el valor del dinero de modo que la riqueza social se mantenga constante, tarea que considera debe asumir el Estado. Por tanto, se trata de dos enfoques totalmente distintos.

* * *

Fred Foldvary es un partidario de Henry George que defendió la abolición de todos los impuestos en favor de un único impuesto sobre la tierra, ya que pensaba que la renta de la tierra sería injusta al no tener mérito por ser un monopolio. En su artículo «The Marginalists Who Confronted Land» publicado en *The American Journal of Economic and Sociology*, 67: 1 (enero 2008), pp. 89-117, Foldvary analiza cómo los economistas de la revolución marginalista trataron el factor tierra. Muestra que ponían especial énfasis en el análisis de la tierra, y que Walras y Pareto en sus recomendaciones políticas se acercan a las políticas de Henry George. Argumenta además, que su enfoque se olvidó en gran parte del factor tierra, dado que como consecuencia de la matematización del análisis marginalista era más simple utilizar sólo dos factores: trabajo y capital.

PHILIPP BAGUS